



paterna errónea e inmadura. No vale disculparse si se utiliza como un truco para suavizar las cosas. Debe ser un acto sincero y de reconocimiento que uno no es perfecto. Disculparse puede enseñar a los hijos muchas lecciones importantes, al tiempo que ayuda a mantener con ellos una actitud abierta, sincera y realista.

Lo que su hijo puede aprender con su actitud de pedir disculpas

- Aprenden que usted no tiene por qué tener siempre razón y que, aunque estén equivocados, siguen siendo buenos padres.
- Aprenden que hay que admitir un error antes de poder corregirlo y que corregir errores es importante
- Descubren que pedir disculpas es difícil, y que hay que ser fuerte para hacerlo.
- Ven una muestra de sinceridad, que tal vez no vean en otra parte.
- Aprenden que una buena familia repara los perjudiciales sentimientos que se producen entre sus miembros.
- Aprenden la virtud de perdonar a los demás cuando pierdan temporalmente el control.
- Aprenden que la disculpa es una forma de reconocer que otra persona es digna de respeto.
- Aprenden que no es necesario alimentar rencores porque uno se siente culpable por algo que ha hecho todo el mundo empieza a odiar a la persona hacia la que alberga un sentimiento de culpa.

Pedir disculpas a los niños cuando se les ha ofendido o tratado mal es el mejor método para mostrarles que son dignos de respeto y es una forma directa y activa de enseñarles a comportarse.

Los buenos padres tratan a sus hijos con más respeto que los padres normales y es probable que sus hijos consigan más preparación para desenvolverse en este mundo tan complejo. Piense en lo que hubiera sentido como hijo si sus padres hubiesen pedido disculpas por sus errores u ofensas, en especial por las que todavía no les ha perdonado. No cometa el mismo error con sus hijos.

A modo de reflexión

El mundo necesita muchas cosas para convertirse en un lugar cada vez más seguro y respetuoso donde vivir y educar a los niños. Necesita paz en el planeta, una distribución más equitativa de la riqueza y de los recursos naturales, y más respeto y solidaridad hacia los demás. El mundo también necesita más padres que eduquen cada vez mejor a sus hijos, para que las siguientes generaciones estén mejor preparadas que la anterior y así poder convertir este mundo en un lugar cada vez más habitable.



CICLO B:

Tema 3

Ser Mejores Padres

Hoy en día es muy difícil ser padre/madre, sobre todo un buen padre/madre. Con el aumento de los cambios sociales y avances tecnológicos que vivimos, las nuevas formas de vida, las aspiraciones personales que nos plateamos, así como las familias en las que el padre y la madre trabajan fuera de casa, el tiempo que queda para los hijos es muy escaso. Sin embargo, independientemente del ritmo de trabajo o de la situación vital de cada miembro de la familia, es posible ser mejor padre de lo que se es. Siempre hay tiempo para mejorar. Se puede ser mejor padre, aunque no sea sencillo conseguirlo, siguiendo unos pocos principios que hay que poner en práctica a diario. Se los proponemos a continuación:

Principios a tener en cuenta

Principio 1: No se empeñe en luchas de poder, en enfrentamientos de los que es probable que nadie salga victorioso.

Principio 2: Diga cosas agradables a sus hijos de vez en cuando, sobre todo si no se lo esperan.

Principio 3: Es importante ser raro. Acepte usted ser raro. No deje que los hijos piensen que son más raros que sus padres.

Principio 4: No haga cosas por sus hijos que ellos sean capaces de hacer por sí mismos, a menos que esté seguro de que le devolverán el favor.

Principio 5: Hay que tener una autoestima alta. Si los padres no la tienen, sus hijos tampoco.

Principio 6: Aprenda a pedir disculpas cuando no cumpla sus propias cotas de exigencia al tratar a sus hijos.

A continuación vamos a desarrollar cada uno de los 6 principios:





PRINCIPIO 1: Luchas de poder

Las luchas de poder y los enfrentamientos, tanto entre los padres como los hijos, se producen cuando alguien cree que ha perdido autoridad y quiere recuperar la sensación de control, o por una mala interpretación del sentido de la autoridad. Luchas de poder se identifican generalmente por las siguientes **características**:



- Como nadie gana una lucha de poder, el objetivo es no perderla, lo cual hace que las partes sigan enfrentadas indefinidamente.
- Es una lucha de poder, ambas partes tienen vaga sensación de estar realizando un esfuerzo inútil, pero se niegan a abandonar. Desarrollan sentimientos muy negativos el uno hacia el otro.
- Los padres que están inmersos en una lucha con sus hijos observan en ellos una característica que no les gusta de sí mismos y desean cambiarla.
- Las luchas de poder y los enfrentamientos pueden generar resentimiento y rebeldía.

Muchas luchas de poder surgen de la necesidad de los padres de controlar aspectos que son en realidad atribución de sus hijos. En efecto, pueden privar al niño de toda la responsabilidad y autonomía. Para ser mejor padre, hay que aprender a controlar la necesidad de controlar. A los niños hay que dejarles hacer muchas cosas que les impedimos erróneamente, así como hay que aumentar nuestro campo de aceptación.

Cómo resolver las luchas de poder

Sugerencias

- Haga preguntas en lugar de dar órdenes.
- Proporcione a su hijo más de una opción a elegir.
- La persona a quien usted tiene que controlar es a sí mismo, no a su hijo.
- Cuando todo lo demás falla, ¡a reírse!

Haga preguntas en lugar de dar órdenes

Los padres que hacen preguntas en lugar de dar órdenes durante una lucha de poder manifiestan un buen control emocional, y los niños reaccionarán a este tipo de actitud. Cuando se cambian las reglas, se crea una situación con nuevas posibilidades. Crear nuevas posibilidades es la mejor manera de resolver las luchas de poder.

además de experiencias con todos los miembros de la familia juntos. Aumentará su satisfacción en la vida familiar.

- Pase tiempo todas las semanas a solas con su esposo/a, sin niños ni otras distracciones. Es imprescindible disponer y salvaguardar este tiempo sagrado para ustedes.
- Permita que la casa esté un poco desordenada durante el día, mientras todos estén cumpliendo con sus obligaciones, pero exija que luego participen de la limpieza por las tardes/noches. Al fin y al cabo, la casa es de todos.
- Aprenda a planificar para no desaprovechar las oportunidades satisfactorias por la aparición de acontecimientos imprevistos. Una buena planificación es imprescindible en las familias con poco tiempo libre.
- Establezca tradiciones familiares cada semana, mes o año. Esto es especialmente importante si los parientes viven a cierta distancia o si los hijos viven fuera de casa.
- Si le gusta la música, puede utilizar auriculares para escuchar "su" música sin molestar a nadie.
- Si no tiene amigos, hágalos. A largo plazo, no se puede depender de la familia para satisfacer todas las necesidades sociales.
- Divida sus metas en etapas, para que avance todos los días en la dirección adecuada.
- Si prefiere no enfrentarse a miembros de la familia verbalmente, sobre algo que le molesta, déjeles notas. Las notas se convertirán en una fuente interesante de discusión.
- Desarrolle su propia lista de cosas que puede hacer para aumentar su autoestima.
- Aprenda a decir "no". Muchos padres no saben, sobre todo si los niños están exigiendo continuamente. Pero no siempre se les puede dar lo que quieren.

La autoestima está fuertemente potenciada por los sentimientos de satisfacción que uno experimenta dentro de la familia.

Principio 6: Aprenda a pedir disculpas

Los padres deben saber admitir los errores y las ofensas que puedan infligir a sus hijos, ya que estos saben perfectamente cuándo sus padres tienen razón y cuándo se han equivocado. Si los padres no lo reconocen, empezarán a dudar de sus propias percepciones y a actuar sin confianza en sí mismos, lo que puede acarrearles bastantes problemas después. Negarse a pedir disculpas cuando uno se ha equivocado refleja una actitud



La autoestima es una experiencia de bienestar y satisfacción, un estado interior de sentimientos positivos y el estado emocional del cual emerge la seguridad en sí mismo. La mejor manera de aumentar la autoestima es buscar más experiencias que produzcan bienestar y satisfacción. Para los padres significa aumentar la satisfacción que se obtiene de la labor de padres y de la vida de familia en general.

Como detectar una baja autoestima

Podrá saber si tienen una baja autoestima como padre/madre si en general experimenta algunos de los casos de la siguiente lista demasiado a menudo:

- Se deprime fácilmente cuando está en casa, incluso cuando los demás parecen sentirse bien.
- Evita hacer cosas con toda la familia por las molestias que conlleva.
- Usted y su esposo(a) no están de acuerdo en temas que conciernen a los niños, así que evita discutirlos incluso aunque necesite hablar de ellos con alguien.
- Está involucrado(a) en más luchas e poder de las que desearía.
- Tiene la impresión de que sus hijos manejan su vida y fantasea con escaparse de su familia o algo peor.
- A menudo no sabe cómo manejar a los niños. Cuando intenta solucionar problemas complejos, se siente incompetente. No quiere que nadie adivine que no sabe lo que está haciendo.
- Tiene la impresión de que todos los demás (profesores, médicos, padres, etc.) sabe más sobre cómo educar a los niños que usted mismo.
- Siempre siente la necesidad de controlar a sus hijos por miedo a que se le vayan de las manos.
- Se deprime o enfada cuando los niños le dicen algo ofensivo, en lugar de mantener la compostura.
- Desearía un día libre pero parece incapaz de conseguirlo. Nunca es el momento adecuado.
- Nadie en la familia parece hacer bien las cosas y usted se ve obligado a hacer cosas que desearía que hicieran otros.
- La lista de responsabilidades como padre/madre se le hace cada vez más larga, pero usted carece de motivación para cumplir con su deber. Tiene la impresión de que le están exprimiendo.

Sugerencias para aumentar la autoestima como padre/madre.

- Pase tiempo a solas con cada uno de sus hijos siempre que pueda,

Algunas preguntas válidas como comienzo

- "¿Prefieres pelearme conmigo o hacer lo que te he pedido?"
- "¿Qué esperas conseguir peleándote conmigo?"
- "¿Qué debo hacer yo si no haces lo que te he pedido?"
- "¿Puedes ayudar a poner la mesa?"
- "¿Vas a hacer antes o después de que discutamos por ello?"
- "¿Dónde te gusta discutir esto, aquí o en la cocina?"
- "Si no haces esto por mí, ¿Qué te gustaría que yo no hiciera por ti?"

Proporcione a su hijo más de una opción a elegir

Los niños no se oponen generalmente a lo que les piden los padres que hagan (a no ser que sea un disparate), sino al cómo se le pide, dónde o cuándo. Cuando no pueden influir en estos factores, desobedecen.

Para ser mejor padre hay que dar opciones a los hijos. Aquí presentamos algunas sugerencias:

- "¿Quieres hacerlo ahora o más tarde?"
- "¿Cómo piensas hacerlo?"
- "Si ahora no, ¿cuándo?"
- "No me importa el tiempo que tardes. ¿Cuándo vas a hacerlo?"
- "¿Quieres utilizar la aspiradora o la escoba para limpiar la habitación?"
- "¿Vas a poner la mesa después de la escuela o antes de cenar?"
- "¿Vas a hacerlo ahora que te lo pido amablemente o tengo que empezar a gritar?"

Empiece por controlarse usted para poder controlar a su hijo.

Un error que comenten muchos padres es creer que tienen que controlar, por encima de todo, a sus hijos. Sin embargo, antes de llevar a cabo este objetivo es importante saber controlarse uno mismo. Los padres que no saben controlarse a sí mismos no pueden controlar a sus hijos.

Cuando alguien pierde el control de las emociones salen a la superficie, y a veces de forma explosiva. La persona se puede volver agresiva, hostil, triste, etc. Los adultos se comportan como si fueran dueños de la situación cuando en realidad no lo son. Por eso pueden pegar a sus hijos u ofender su integridad de cualquier otra manera. Actúan como si mantuviesen el control cuando en realidad ya no saben que está haciendo.

Perder el control significa que ya no se ofrecen opciones. Las que se intentaron no funcionaron. Se tiene el control cuando se tienen diversas opciones para solucionar una situación. Porque se puede elegir la más adecuada (o más deseable) alternativa. Los buenos padres procuran pensar en las consecuencias de sus actos antes de llevarlos a cabo. Son conscientes de las diversas opciones que pueden existir en cada situación.



Cuando todo lo demás falla, ¡sonríe!

Los buenos padres tienen un gran sentido del humor. Hay que plantarle cara a la adversidad riéndose, aunque en ese momento no apetezca. No hay que tomarse la lucha de poder demasiado en serio, ya que entonces será más difícil resolverla.

Reírse es sano, pero cuidado no debemos reírnos de los niños. De lo que debemos reírnos es de la situación. Junto no los niños, cuando ocurre algo serio. A los niños no les gusta que sus padres se rían de ellos, pero tampoco es bueno que sus padres carezcan del sentido del humor y no puedan controlarse. No es un pecado capital reírse en mitad de una lucha de poder y darla así por zanjada. Reírse en estas circunstancias da a entender a los niños que todavía está al mando, que se puede iniciar la lucha y vencer la batalla. Los niños quieren saber que realmente el padre puede ganar la batalla. Si no nos reímos, no podrán estar seguros. **Pero recuerde, no nos reímos del niño(a) sino de la situación.**

Los padres que han aprendido a solucionar las luchas de poder tienen posibilidades de convertirse en unos buenos padres. Enfrentarse a una lucha de poder de manera inteligente es el primer paso para convertirse en mejor padre/madre.

PRINCIPIO 2: Cómo alabar y criticar a los niños

Lo que se dice importa menos que el estado emocional de la persona que está siendo criticada o alabada. Unas veces la crítica parecerá una puñalada en el corazón; otras no tendrá ningún impacto. Lo mismo ocurre con las alabanzas. Un día pueden ser imprescindibles y al otro saber que no son merecidas y pasarlas por alto.

La alabanza es un juicio positivo, la crítica es un juicio negativo. "No juzgues y no serás juzgado". Juzgar a los demás es un arma de doble filo porque puede volverse contra nosotros. La crítica descalificatoria puede ir minando, día a día, la autoestima de tu hijo/a por cuanto puede ir construyéndose un concepto de sí mismo negativo.

A veces es difícil saber cómo reaccionan los niños ante las críticas y las alabanzas, por lo que hay que tener cuidado de utilizar las primeras, para que tengan más significado cuando realmente sea necesario administrarlas. La crítica es, a veces, necesario utilizarla, lo importante es porque cuándo emplearla y cómo darla (crítica constructiva). No es lo mismo un reproche u observación de un comportamiento o conducta no aceptable, que la rabia y el descontrol que emana de esa conducta. Una vez realizada la crítica hay que volver a la normalidad y no acumular resentimiento.

Críticas: Es difícil para unos padres no ser a veces críticos, de modo que sería interesante practicar también lo contrario: alabar al niño. Si se hacen las cosas agradablemente, de forma considerada, en el momento

- Los padres no se toman la molestia de enseñar a sus hijos nuevos y más complejos conocimientos. Presuponen que será inútil intentar enseñarles.
- Los padres se vuelven excesivamente protectores cuando advierten pruebas de incompetencia (niños que actúan según sus expectativas) y desarrollan una visión pesimista del futuro de sus hijos, creyendo que nunca serán capaces de arreglárselas por sí mismos.
- Esta actitud puede generar en los hijos inseguridad, falta de confianza en sí mismo y baja autoestima.

Los padres que creen que sus hijos son competentes

- No observan sus hijos esperando que les salga algo mal
- Cuando cometen errores o fracasan, se interesan más por lo que han podido aprender que por corregirlos.
- Pueden ver cómo se esfuerzan sus hijos sin sentir la necesidad continua de intervenir.
- No temen al proceso de aprendizaje de su hijo, así que no comunican ansiedad.
- Piden a sus hijos que hagan cosas difíciles pero posibles en su fase actual de desarrollo físico y personal.
- Esta actitud tiende a generar autoconfianza, seguridad y autoestima.

Presuponer que los hijos son capaces no significa que deban conseguir todo lo que se proponen. Esto es imposible, pero es muy importante aprender de los errores. Conviene recordar que también aprendemos por ensayo y error. Los padres que crean que sus hijos pueden aprender de sus propios errores acabarán convenciéndoles, antes o después, lo cual les será muy útil en su vida de adultos.

Hacer por los niños cosas que ellos son capaces de hacer por sí mismos sin obtener nada a cambio conduce a la culpa y al resentimiento en una relación. Pedir algo a cambio no significa que se sea un padre egoísta. Al contrario se está mostrando al niño que así funciona el mundo real. Ser padre/madre es un papel temporal que se desempeña durante un período determinado de la vida. Debemos asegurarnos de que nos e convierta en una tarea permanente y tan ardua que nos haga olvidar, y no impida hacer, el resto de cosas que conforman nuestra existencia y nuestros deseos y necesidades.

Principio 5: La autoestima de los padres es muy importante

Si los padres no tienen una autoestima alta, su hijo tampoco la tendrá. Pero... ¿Qué es la autoestima? "La autoestima es la experiencia de moverse por la vida con un sentimiento de autoaceptación, confianza y seguridad en sí mismo, bienestar y satisfacción."



- *No hay que ridiculizar algo que su hijo se toma muy en serio.*
- *Hay que tener alguna actividad creativa, como el arte, la música, la escritura, etc.; o hobbies que su hijo le vea desempeñar.*
- *Hay que dejar que sus hijos vean sus sentimientos. El enfado, el disgusto y la confusión son emociones a las que su hijo debe aprender a enfrentarse.*
- *Hay que entender que el proceso de crecimiento es irregular, incoherente y episódico. Ninguno de sus hijos tendrá un proceso de desarrollo perfecto, ni nadie. No se preocupe. Cuando el padre/madre se gusta a sí mismo, los niños también acabarán gustándose antes o después.*

Principio 4: Enseñar a los niños a hacer las cosas por sí mismos

Cuando los padres creen que deben hacerlo todo por sus hijos tal vez los niños no aprendan a ser responsables por sí mismos. Los buenos padres son aquellos que hacen menos cosas por sus hijos, dejándoles asumir responsabilidades a ellos. Los niños, por ejemplo, tienen que aprender a ser responsables y constantes desde pequeños, poco a poco. Es una tarea de los padres del día a día que tienen que iniciarse desde bien temprano: hay que enseñar a los niños a desarrollar sus capacidades y sus habilidades sociales.

Es difícil saber lo que competente que es un niño. A veces nos movemos en contradicciones y los tratamos como si fueran incapaces y otras esperamos que entiendan cosas que apenas entendemos nosotros.

Es difícil determinar el nivel de habilidad de un niño en cualquier etapa de su desarrollo a causa de su comportamiento discontinuo y a veces incomprensible. Además, éste viene influido por las actitudes paternas, que oscurecen la capacidad real del niño.

El resultado es que los niños a los que se les hace sentirse incompetentes creen que sus padres dudan de sus aptitudes, lo cual les lleva a ellos mismos a dudar de su propia capacidad, lo que puede afectar a su autoestima.

Es importante la actitud que los padres tengan respecto a sus hijos, puesto que puede determinar la relación que tenga con el hijo e influir en su desarrollo como persona.

Los padres que creen que sus hijos son incompetentes

- No piden a sus hijos que hagan cosas que les facilite desarrollar y ampliar sus posibilidades.
- Cuando los niños intentan cosas nuevas y fallan, no se les concede tiempo para corregirlas o solucionarlas sin ayuda.
- Los padres se adelantan y ofrecen su ayuda antes de que la pidan sus hijos.

adecuado, y por motivos justificados, los niños perdonarán al padre aunque éste les juzgue demasiado a menudo. La alternativa a ser un crítico impenitente es decir cosas agradables de vez en cuando, sobre todo cuando los niños no se lo esperan. La clave es no tener una tendencia de funcionar casi siempre en términos negativos, "persiguiendo" al hijo/a y recordándole sólo lo que hace mal o deja de hacer.

Alabanzas: Las alabanzas facilitan del desarrollo de una buena autoestima o proporcionan experiencias que dejan huella de un efecto positivo en la autoestima de un niño. Son unas excelentes movilizadoras de comportamientos adecuados, por lo que bien utilizadas es un potente recurso educativo. A los niños les gusta recibir elogios, pero también que se les diga la verdad.

Son más efectivas si van dirigidas al niño que se siente bien y no cuando se siente mal. Las alabanzas son más efectivas cuando van dirigidas a algo de lo que el niño se siente orgulloso que cuando con ellas se pretende alterar el criterio del niño sobre lo que realizado y él no se siente orgulloso de ello, pero también aquí hay que utilizarlas aunque el niño no las recoja del todo. Poco a poco pueden hacer efecto.

Cuando un niño le gusta lo que ha hecho, y el padre alaba su trabajo, demuestra sensibilidad hacia los sentimientos de su hijo. Esto aumenta la credibilidad del padre, aunque luego haga juicios negativos. Los buenos padres gozan de mucha credibilidad, no abusan de las alabanzas o de las críticas y han aprendido a coincidir con los sentimientos de sus hijos. Lo importante es mantener un equilibrio entre alabar y reprochar, tratando siempre de que la balanza se incline, sin miedo, hacia las alabanzas. Algunos padres se confunden pensando que con una actitud hacia sus hijos de exigirles, criticarles, reprocharles y "avisarles constantemente de lo que hacen mal" van a conseguir buenos resultados en el aprendizaje y desarrollo de su hijos. Y a veces no es así, sino todo lo contrario, consiguen que sus hijos desarrollen más el resentimiento y la rebeldía.

Alabanzas y actitud positiva: Decir algo agradable no es necesariamente una alabanza, pero muestra una actitud positiva. Es importante a la hora de ser buen padre comunicar una visión positiva de la vida a los hijos. Decir cosas agradables tiene muchas ventajas, por ello le pedimos que tenga en cuenta lo que aparece a continuación.

Pero lo más importante es no decirlas, sino sentirlas. No se trata de decir cosas agradables porque hay que hacerlo, sino que uno siente las cosas agradables y las dice. Las alabanzas sentidas suenan más verdaderas. Es una actitud frente a la vida.



Sugerencias

- Se puede decir algo agradable sobre una característica personal favorable del niño para demostrarle que uno siempre tiene que hacer algo para merecer elogios.
- Se puede decir algo agradable sobre algo que haya hecho el niño, mostrándole que una buena actitud es una fuente de sensaciones gratas.
- Se puede decir algo agradable de uno mismo para mostrar que la autoestima positiva es buena. Se le está diciendo con ello al niño que es posible sentirse bien con uno mismo sin buscar continuamente la aprobación de los demás.
- Se puede decir algo agradable sobre otras personas para mostrar que está bien tener buenos pensamientos hacia los demás aunque no estén presentes.
- Se puede decir algo agradable sobre cualquier cosa para mostrar que uno se siente bien al pensar bien de algo o de alguien.
- Se puede decir algo agradable sobre un árbol o una puesta de sol, para mostrar que es bueno obtener satisfacción de las experiencias cotidianas.
- Se puede decir algo agradable sobre algo o alguien que también posea características que no nos gustan, para mostrar que la vida no es sólo blanco o negro, y que bueno y malo a menudo van unidos.

Enfatizar las virtudes

Muchas personas no tienen una autoestima alta porque no son capaces de identificar y aceptar sus puntos fuertes. La mayoría de nosotros tendemos a identificar nuestros defectos, pero no las cualidades. Esto también se refleja en los hijos. Una de las cosas más importantes y valiosas que se puede hacer por un niño es subrayar sus virtudes por encima de sus defectos.

Decir algo al niño sobre sus virtudes es de las cosas más agradables que se pueden decir, sobre todo si no se lo espera. Aquí disponéis de una lista de virtudes que hay que buscar en los niños. Cuando las encuentren, hágaselo saber en el momento más inesperado.

Háblenles a sus hijos de sus años anteriores, de etapas anteriores a la que están ahora. Cuéntenles cosas agradables y virtuosas que hicieron y comprobarán que experiencia tan interesante y gratificante para ambos.

Los mejores padres son los que tratan de ver la virtud en un acto de su hijo que también podría exigir un castigo. Tener que castigar al niño por romper una norma o molestar a los demás no es razón para olvidar la virtud que puede estar en el origen de su comportamiento.

Virtudes		
Valiente	Respetuoso	Ingenioso
Bondadoso	Altruista	Audaz
Independiente	Sincero	Simpático
Obediente	Generoso	Alegre
Inteligente	Formal	Cariñoso
Comprensivo	Intrépido	Solidario
Voluntarioso	Amable	Creativo

PRINCIPIO 3: La importancia de ser diferente o "raro"

Una razón por la que adultos y niños tienen la impresión de que no les comprenden es porque tienen muchas ideas y sensaciones que no comparten los demás. A veces intentamos actuar "normalmente" para que los demás no averigüen que somos diferentes o raros. Tendemos a inhibirnos, a frenar nuestra manera de ser por miedo a lo que los demás puedan pensar. Algunos niños nacen raros, y otros se convierten en raros debido a su educación. Les ocurren cosas tan extrañas e impredecibles que si sus padres también son un poco raros, podrán soportar mejor su propia rareza.

Con "raro" nos referimos a un padre/madre que es natural, auténtico, espontáneo, sincero, abierto. Un padre/madre que de repente hace lo contrario de lo que espera su hijo, aquel que sorprende a su hijo con un comportamiento que éste no había visto antes o que no esperaba ver en su padre. Un padre raro es aquel que no teme parecer tonto a los ojos de su hijo ni ponerse a su propio nivel y "actuar como un niño". Es decir, entendemos por raro a la persona desde su ser único, individual, diferente e irreplicable y, por consiguiente, distinto a nosotros.

Ser raro es otra forma de reforzar los lazos entre padres e hijos. Los buenos padres establecen vínculos muy fuertes con sus hijos, aunque para ello tengan que renunciar al control absoluto.

Los padres raros tienen un alto grado de auto-aceptación y autoestima que suelen transmitir a sus hijos. Es más probable que los padres raros acepten a sus hijos como son, sobre todo cuando demuestran características diferentes en campos en los que el niño tiene un interés o pasión especiales.

Cómo ser un padre/madre raro

Sugerencias

- Hay que encontrar tiempo para expresar pasión por algún interés en particular. En caso de que no se tenga ninguno, hay que buscarlo.
- El comportamiento de los padres no debe guiar el futuro del niño tanto como la vida interior las intenciones, deseos y sentimientos de los padres.
- Hay que decir o hacer de vez en cuando cosas que el niño no espera. Hay que permitirse ser "un poco niño". A veces hay que permitirse "romper un poco la etiqueta".
- Hay que pasar mucho tiempo con los hijos a solas, así es más fácil ser uno mismo sin tener que adoptar un comportamiento concreto como cuando se está en grupo.
- Hay que hablar con los hijos de cosas que interesan al padre, aunque aquellos parezcan no entender de qué se está hablando. Hay que mostrarles los sentimientos que se tiene sobre los propios intereses.
- Hay que defender sus ideas con fuerza, pero no exija que los niños tengan las mismas opiniones. No les castigue por tener ideas distintas de las suyas, sólo son ideas: sus ideas.